

MARCELA

Si no es eso...

RAMÓN

No es eso...

DON JOSÉ

Entonces, no hay más que hablar: quedémonos todos, y bien se está San Pedro en Roma.

JUACO

¡Ja, ja, ja! Aunque muera de fame.

DON JOSÉ

Aunque no baile.

RAMÓN

Es que no quiere usted entender las cosas...

AMPARO

¡Qué fastidio!

ANITA

¡Admirable!

Se quita el sombrero y le tira sobre una silla. Don José los mira uno tras otro con asombro, que va cambiándose en pena. Ellos se sientan cada uno por su lado.

DON JOSÉ

¡Lindo no más! ¡Lindo no más! Ernesto, mi hijo, diga que le den una botella de sidra hecha, para celebrar la reunión *PAUSA*. ¡Habrás visto modo de

engordar este Juaco! ¡Lindo no más! *PAUSA*. ¿Sabe, mi señora doña Felicia, lo que estoy cavilando? Que sería lástima que las niñas y ella se hubiesen puesto tan elegantes para nada, y ya que por la gracia de Dios este amigo tuvo la humorada de acordarse de mí, bien pueden ir ellas, y la madre guardándolas, á esa fiesta donde con tanto afán parece que las esperan. Dirán que el padre llegó cansado de navegar; pero que tiempo habrá para todos de irle conociendo. Andense, ándense...

MARCELA

No, papá; si nosotras...

AMPARO

Si nos da lo mismo.

DON JOSÉ

Andense, ándense, que es mi gusto.

ANITA

Si no nos importa quedarnos en casa.

AMPARO

Que lo diga mamá.

DON JOSÉ

Andense, ándense.

AMPARO

Como usted quiera. ¿Vamos, mamá?

FELICIA

Vamos donde queráis.

ANITA

Eso es; y el papá se queda aquí charlando con su amigo del alma, ¿verdad? ¡Ajajá!... ¿Por qué no juegan ustedes á las cartas? ¿Se queda usted contento, verdad?

DON JOSÉ

¡Cómo no, mi hija, cómo no! Viéndolas á ellas tan alegres....

FELICIA

Con aire de resignación. Hasta por ahí.

DON JOSÉ

Adiós, adiós.

MARCELA

Como avergonzada. Adiós.

DON JOSÉ

Adiós, mis hijas. Salen todas con un poco de confusión, y cuando ya se las supone en la calle, se oye retr á Anita. ¡Diviértanse mucho! Se vuelve frotándose las manos como distraído. Lindo no más.

Ernesto ha servido la sidra. Don José y Juaco se sientan á la mesa.

JUACO

¡Contentas van!

DON JOSÉ

Son jóvenes y se divierten.

JUACO

Es verdad... Como quiera que sea, sitio non lo hay más atopadizo que aquel en que uno nació. Por eso á todo el mundo sábele bien volver.

DON JOSÉ

¿Un poquitin de sidra?

JUACO

¡A tu salud! Y á la prosperidad de la familia.

Beben.

DON JOSÉ

A la tuya. Hace esfuerzos por ocultar las lágrimas. Pica, pica. Pues, señor... no... nada. Está uno tan contento... eso es... tan contento, que, naturalmente... Bien dicen al decir que hay quien llora de gusto... eso es... y de todas maneras, ¡alabado sea Dios, que me trajo á mi casa!

TELÓN